

Miguel, un chico peculiar

María nos cuenta con humor situaciones reales de la vida de su hijo Miguel. Ahora tiene 12 años y desde sus primeros años de vida ella supo que algo le pasaba. Era distinto a su hermano y otros niños de su edad. Sus conversaciones restringidas a dinosaurios y su comportamiento perfecto y rutinario le delataron en los primeros años de su vida.

A Miguel le diagnosticaron un [Síndrome de Asperger](#). Desde entonces su familia se ha volcado en su educación e integración, y junto a otros profesionales (psicólogos, pedagogos, logopedas, pediatras, etc.) le están ayudando a controlar sus emociones, comportamientos y obsesiones. *“Ahora Miguel ha avanzado mucho en su lenguaje y en la teoría de la mente. Saca algún sobresaliente y está integrado en un grupo de amigos”.*

En esta sección María nos aporta pequeños “guiños” de humor que Miguel utiliza para acercar a las personas del entorno a su peculiar y literal forma de pensar. Otra forma de ver la vida, sincera y sin intenciones. *“Actualmente este tipo de episodios son cada vez más infrecuentes”.*

Este es el diálogo que tuvo Miguel en la consulta médica:

Médico: *¿cómo estás?*

Miguel: *Bien*

Médico: *¿Qué tal el curso?*

Miguel: *Bien*

Médico: *¿qué tal con los amigos?*

Miguel: *Bien*

En esos momentos, pregunta Miguel en voz alta a su madre *¿esto consiste en decir siempre que bien?, pues bien, bien, bien...¿¿¿ puedo jugar a la Nintendo???*

María: *Miguel, si me necesitas estaré arriba del todo.*

Miguel: *¿Y si no te necesito donde estarás?*

Miguel y su familia llegaron con retraso de un viaje programado por causa de la nieve un domingo, por este motivo el lunes al final no fue al colegio porque apenas habían dormido. La madre de Miguel le explicó que cuando el profesor le preguntara tenía que decirle el motivo.

Cuando llega el martes a clase le pregunta el profesor y Miguel responde que *"no había ido por decisión de sus padres"* (esta respuesta es la verdad según él, ya que al cole si que se puede ir aunque no hayas dormido).

A todo esto su madre le pregunta: *¿y con qué cara se quedó el profesor?* Y Miguel responde: *CON LA MISMA.*

Miguel y su familia salieron a las 4 am de Valladolid a Madrid y su madre le dice en el coche: *"duérmete o ten cerradito los ojos para descansar"*.

Cuando llevan casi 100 km recorridos Miguel le dice a su madre (con los ojos cerrados):

¿Mamá por favor puedo abrir ya los ojos, no consigo dormirme y me aburro mucho con los ojos cerrados?



Miguel, 12 años

**Publicado en Revista Autismo Valladolid*

